[illegible]endo, [illegible]
mundo, no [illegible] ameta [illegible]
Climas, por [illegible]de ván apartandose de su origen, (no de
[illegible] desde que se alexan de sus primi-
[illegible]) no será mucho, que la Relacion que vino im-
[illegible] reimpressa en varias partes de Italia, de la prodi-
[illegible]xam (y fue forçoso seguir el Martes passado, por no
[illegible]eo del Norte) aya dexado algo que dessear, y aun-
que

DIARIO
QUINTO.
NUEVAS ORDINARIAS DEL NORTE,

Publicadas el Martes 30. de Noviembre.

Relaciones distintas de la Victoria, y toma de Barckam, en dos Cartas escritas en el mismo Campo de los Exercitos de la Sagrada Liga.

Sucessos posteriores.

Bloqueo de la Fortaleza de Neuheusel.

Sitiada (segun algunos auisos) de Canisa, Metropoli del Reyno de Croacia Y esclarecida RESTAVRACION DE LA AFAMADA PLAZA, Y CIVDAD DE STRIGONIA, por otro nombre GRAN

SIendo como impossible, que las noticias de los sucessos del mundo, no alteren algo de su primera pureza en los varios Climas, por donde ván apartandose de su origen, (no de otra suerte, que [illegible] desde que se alexan de sus primitivas fuentes) no será mucho, que la Relacion que vino impressa, y reimpressa en varias partes de Italia, de la prodigiosa Victoria de Barckam (y fue forçoso seguir el Martes passado, por no aver llegado aun el Correo del Norte) aya dexado algo que dessear, y aun-

que

que enmendar en las circunſtancias con que ſe publicò. Por mueſtra, pues, de lo que anela à ſeguir la verdad, quien franquea al Publico eſte genero de eſeritos, inſerta aqui los traslados de dos cartas eſcritas *del Campo del Viſir de Budajunto à BarcKam.* La primera, de vn Oficial Aleman perſona de calidad, y pueſto ſuperior, y la otra la propria, con que el Señor Duque de Lorena diò parte al Ceſar de aquella inſigne accion.

Carta primera de 9. de Octubre de 1683.

AViendo el ſeñor Duque de Lorena alcançado ayer del ſeñor Rey de Polonia, que ſe marchaſſe adelante, en lugar de parar vn ſegundo dia, ò bolver atràs, ſegun algunos procuravan perſuadirlo à ſu Mageſtad, ſe ha tocado oy el butaſela en el Campo Imperial vna hora antes del amanecer, y cabalmente al rayar del Alva, ha començado el Exercito del Ceſar à formarſe. El Conde de Staremberg, Mariſcal de Campo General, mandava el cuerpo de Batalla, el Principe Luis de Baden, el Ala derecha, el Conde de Dunevald, el Ala izquierda, como Lugartinientes de Mariſcales de Campo General de la Cavalleria. El Conde Sernin, y el Duque de Croy, (aunque eſte no todavia bueno de la herida recibida en la Batalla de Viena) mandavan debaxo de la mano del Conde de Staremberg, las dos Lineas de la Infanteria. Hallandole las Hueſtes dobladas començaron à marchar.

El Rey de Polonia, que venia detràs, tambien moviò ſus Tropas, y aviendoſele juntado el Duque de Lorena, para concluir la diſpoſicion de la miſma gente de ſu Mageſtad, ſe dexaron vèr los Enemigos [illegible] de doze à catorze mil hombres. Aviendo el nuevo Viſir de Buda llegado el dia antes con dos Baxaes, en refuerço de los quatro que avian [illegible]eſordenado à los Polacos en el rencuentro anterior del Jueves y [illegible]der las orillas del Rio Gran, y el pueſto de Barckam.

Tuvo el Rey aviſo deſte refuerço, pero c[illegible] equivoco encarecimiento de los relatores, que ſe lo figuravan mucho [illegible]yor. Amentandole imaginariamente con los Tartaros, y aun aſſegur[illegible]do ſe le juntaria el Gran Viſir, lo qual hizo dudar al Rey, de ſi co[illegible]oſeguir la marcha. Pero aviendole el Duque replicado ſeg[illegible] los avisos que tenia, y con reſolucion proporcionada à la certeza de las noticias, que ſe la inſpiravan, ſe dexò ſu Mageſtad perſuadir, diziendole: *Pues es V. A. determinado, vamos en*

nom-

nombre de Dios: pero primero se ha de ver à donde distribuir mi Exercito, A esto respondiò el Duque: *Si à Vuestra Magestad le parece distribuir sus Hussares, y su Infanteria à costear las Alas, y de lo demàs formar una tercera Linea, y el Reten estarà à la mano para acudir à qualquiera parte, que la necessite el empeño.* Assi se executó, cerrando el Gran Mariscal Iablonouscki al *Ala* izquierda, y á la derecha, (donde assistia el Rey en persona) otros Hussares. El resto de los Polacos (como queda dicho) hazian vna tercera Linea, y el cuerpo de reserva, ó Reten. Marchòse en esta orden contra los Enemigos, que con su firmeça desmentian la desigualdad de su numero. Quando se llegò à distancia de tres cañonazos dellos, hizieron vn movimiento con que parecia se repartian en tres Lineas en frente de la Batalla, y dexando dos Batallones de dos mil cavallos à su mano derecha, para acometer nuestra *Ala* izquierda. *Apenas* se llegò à tiro de cañon que los Polacos les hizieron disparar su *Artilleria*, y moverse. En efecto vinieron à encontrarse, con gran desverguença. Aviendo los dos Batallones referidos atacado nuestra *Ala* izquierda, llegando à los Polacos que la terminavan, el General Iablonouscki, que estava alli con sus Hussares, detuvo su primer impetu; pero no bastando los Hussares, llamò á otros Polacos que anduvieron algo remisos en obedecer. Mas el Duque despues de visto el movimiento referido de los Infieles, la buelta de los Polacos, acudiò à aquel costado, y haziendo cargar con Dragones, y Corazas los Turcos que molestavan à los Polacos, huvieron de cejar con mucha desorden; y perdida. Los otros Turcos, que estavan formados enfrente de la Infanteria, se adelantaron à amparar los suyos, y chocar con nuestra *Ala* izquierda, buscando conocidamente á los Polacos, y euitando los Corazas *Alemanas*; pero hallaron tal resistencia, que luego bolvieron las espaldas, desuerte, que rechazados del *Ala* izquierda hasta los pantanos de la otra parte del Rio Gran, y cortados por el Regimiento de Halveil del *Ala* derecha, han quedado desbaratados, y pu[illegible]tos en tal confusion, que aviendose parte huido à Barckam, y parte arrojadose á los Pantanos, fue grande la mortandad que se executó en ellos.

Su *Alteza* auiendo consiguientemente resuelto atacar á Barckam, hizo adelantar los Dragones, y los Esquadrones de Grana, y de Baden, para ganarle. *A* este tiempo vino aviso del Principe Luis de Baden, de que la Puente del Danubio se avia roto, no pudiendo llevar la multitud de los fugitivos, y que los Turcos estavan en confusion dentro de Barckam, y en ribera del Danubio: lo qual fue motivo para apresurar la marcha de los

Batallones destinados al ataque de Barckam, y hazer abançar alguna Artilleria. En efecto vista la desorden de los Enemigos en la orilla del Rio, hizo adelantar tambien Infanteria cubierta de la Palanca, (ò lugar cerrado de palizadas) de Barckam, á disparar en los Turcos, que atropellavan à la Puente. Al mismo tiempo mandò à los Dragones, que arrancassen, y rompiessen las Palizadas de Barckam, juzgando facilitaria la confusion de los Turcos la toma del puesto: y le saliò a punto como lo tenia preuisto, pues le entraron Dragones, é Infantes sin perder vn hombre tan solo, vnos por las Puertas, y otros por la abertura hecha en las Palizadas. Luego despues se hizieron traer cinco Piezas de Cañon con Cartuchos, para acabar con ellos (toman los Cartuchos su nombre del carton con que se forman à proporcion de la Pieza à cuya carga han de servir en lugar de bala, rellenos de clavos, pedazos de cadenas, y otros hierros viejos, que desparramandose disparados, hazen horribles efectos) hallavanse amontones, como hatos espanrados de ovejas en el agua, en la ribera, y en la Puente, sin abrigo imaginable contra el fuego de nuestra Artilleria, Mosqueteria, y Dragones, cuyo expectaculo durò hora, y media. Los que entonces pidieron quartel fueron admitidos à prision, en numero de seiscientos á setecientos; los demás se echaron al Danubio, vnos en sus cavallos, cayendose luego en el agua, otros agarrados de las sillas, y de las clines, procurando salvarse en aquella manera, otros en algunas tablas de la Puente rota, otros desnudandose para escaparse à nado: todo lo qual era vision horrosa, aunque compuesta de Incendiarios, y crueles enemigos: hallandose el Rio lleno de cadaveres, de personas viuas, habitos, y cauallos en todo lo ancho; y al fin, aviendose detenido todos aquellos embarazos en las cuerdas, y maderos que auian quedado de la Puente, algunos se salvaron por encima de ellos. Perdieron los Infieles en el choque, y en los pantanos mas de tres mil hombres, sin lo que en mucho mayor numero se ahogaron en el Rio; pues aun computandose los muertos á razon de los cauallos, que bolvieron à salir del Danubio de nuestra parte fueron estos quatro mil. Sus camellos quedaron en nuestro poder, y las Tiendas de su Campo, aunque en poco numero, y tambien fue el bagaje parte de la presa. La derrota, y ruina de los Barbaros fue general, y bien considerable la ocupacion de vn puesto, que mucho les importaua conservar, siendo el passo de Barckam el mas comodo, que tenian para comunicarse con Neuheusel. No se les hallò Artilleria de momenro, auiendola perdido toda cerca de Viena. Tampoço tenian Infanteria sino muy poca, porque ya se

les acabò. La Victoria ſe debe ſolo á ſu Alteza de Lorena, y à las Tropas del Señor Emperador. Aſſi lo reconociò el Señor Rey de Polonia con ſu heroyca, y ſanta ingenuidad, dando la norabuena al Señor Duque, y à los Generales Alemanes deſpues de concluuida la accion, aviendole ſu gran General informado muy diſtintamente, de que deſpues de averſe portado muy bien los Huſſares, no pudo conſeguir que los demás Polacos ſe adelantaſſen, y que la Cavalleria Alemana aviendole aſſiſtido, y mantenido en eſte trance, ſe le debia la principal Gloria del ſuceſſo. Es cierto que ſu Alteza de Lorena fue Autor de la reſolucion que ſe tomò de pelear, quien diſpuſo, y regiò la formacion del Exercito: quien de Batallon en Batallon fue alentadolos al choque. De todo lo qual ſe ha dado ſu Mageſtad Polaca por muy ſatisfecha, probando, durante el miſmo combate, todo lo que el Señor Duque proponia, y obrando por ſu perſona como gran Rey, y gran Capitan: Aſſimiſmo hizieron muy bien las Tropas Polacas, pelearon, reparando la nota de la deſorden de dos dias antes. El Conde de Staremberg, el Principe Luis de Baden, el Conde de Duneyald, los otros Generales Imperiales, los Coroneles, y Soldados obraron con vna intrepideza, que no cabe en ninguna alabança. El Regimiento de Veterani, donde eſtava el Conde Palfi cargò tan à tiempo, que contribuyò mucho á la Victoria. El Coronel Haveil ſiguiò á los enemigos haſta la Plaza.

El nuevo Viſir de Buda ha quedado muerto con dos Baxaes, y el de Siliſtria, con Halì Baxà de Alepo, priſionero. Preguntado el primero; por qué ſe atrevian tan contra razon á contraſtar con vn grande Exercito: reſpondiò al inſtante, que eſperavan el miſmo ſuceſſo que dos dias antes con los Polacos: y apretandoſele algo mas dixo que ſu obligacion, y la actual conſtitucion de ſus coſas era tal, que mas querian morir como Soldados, que de vn garrote por orden de ſu Gran Viſir. No ſabré dezir lo que ſe harà mañana, dependiendo de lo que el Rey diſpuſiere. Olvidaſeme dezir, que eſte gran ſuceſſo à Polacos ha coſtado mas de cinquenta hombres. Dize el Baxá de Siliſtria, que el Gran Viſir eſtà todavia en Buda, y que le quedan aun quinze Baxaes. Nó hablo de los Eſtandartes, y Atabales que ſe han ganado, y ſolo digo tenemos de eſte genero de deſpojos todo lo que no ſe ha perdido en el Danubio. Mañana ſe cantará el *Te Deum* por la Victoria.

Hanſe pueſto quatrocientos Alemanes Moſqueteros en Barckam, y el Rey de Polonia los ha aumentado de dos Regimientos poco diſciplinados con que ſe retirará nueſtra gente. La intencion era conſervar el pueſto, y no quemarle: pero no ha ſido poſſible, y Barckam eſtà ardiendo.

Carta con que S. A. el Señor Duque de Lorena participò à su Magestad Cesarea el sucesso de BarcKam à 10. de Octubre 1683.

Sacra, Cesarea Magesta, Señor Clementissimo.

Doy muchas gracias à nuestro Señor, de que despues de la mala nueva de antes de ayer puedo dar oy à vuestra Magestad otra muy alegre, y gloriosissima para sus Cesareas Armas. Ayer de mañana, despues de todas las dificultades que algunos avian representado dissuadiendo el acercarse à Barckam, sin embargo se marchò à la mesma parte en toda buena orden; es à saber, la Infanteria de vuestra Magestad en el cuerpo de Batalla, y la Cavalleria sobre las Alas, y despues tambien los Polacos, agregados por afuera à las mismas Alas, y sobre ellos los Dragones de V. Magestad. Mandava al Ala derecha el Principe Luis de Baden, y à la izquierda el Conde de Dunevald, y à la Infanteria el Conde de Staramberg. Con los Polacos en el Ala derecha estava el Rey de Polonia, y su gran General en la izquierda. En essa forma nos fuimos à Barckam. Al llegar à media hora de la Plaza, hallamos los enemigos doblados en la llanura, de tras de vna cuesta, camino derecho de Barckam, que era muy ventajosa à los enemigos. Estos luego que nos vieron en disposicion, y distancia de achocar, en lugar de esperarnos, se arrojaron à los Polacos, que estavan con el Gran General en nuestra Ala izquierda; pero con dos Compañias de Hussares sustentò al primer impitu, si bien fue mal imitado el exemplo, pues los otros Polacos no quisieron obedecer el orden de abançar, que les diò el propio General. Entonces rota la primera linea del Ala izquierda, cargò la derecha de V. Magestad con tal denudo, y resolucion, que no solo rompiò, sino que puso en fuga à los Turcos, siempre mezclada con ellos hasta Barckam. De los fugitivos tomaron algunos el camino de Pest, y muchos al de Barckam para passar la Puente. Mas como Dios prospera las Armas de V. Magestad, al tiempo que los derrotados passaron la Puente se les rompiò, con que los vnos retrocedieron à Barckam, y los otros se echaron en el Danubio. A esta sazon, se hizieron adelantar quatro Esquadrones, dos de Grana, y dos de Baden. Con ellos fue el Conde de Staremberg. y obrando con su acostumbrado valor, hizo acometer fuertemente por vn costado, mientras el Principe Luis de Baden con los Dragones de Schultez, de Castel, y Kufstain hazian lo propio. En la orilla del Danubio estavan plantados los Cañones junto al Puente [illegible] avan con Cartuchos, al mismo tiempo que la Mosqueteria, y los Dragones [illegible] à placer contra los Turcos, que se avian arrojado al Rio, lo qual durò vna hora, en cuyo espacio hazian los Cavallos muertos, y cadaveres humanos vna especie de Puente donde se aventuravan los vivos à passar: espectaculo verdaderamente horrible; pero tambien divertido. Entretanto se ganò à Barckam, donde degollaron los vencedores à quantos enemigos hallaron menos ducientos, y mas, que pertrechados en el principal Reducto pidieron la vida, y la alcançaron à intercession del Rey de Polonia. En el Combate se portò muy bien el Dunevald, y embistiò muy à tiempo, como assi mesmo el Conde Palfi, y todos los Coroneles de la Ala izquierda. La derecha no llegò à pelear, ni la segunda linea de la mano izquierda, que yo dispuse se mantuviesse siempre formada. Los Regimientos que embistieron fueron los del Palfi, Caprara, Picolomini, Veterani, y Lodran. Cierto que V. Magestad puede quedar muy satisfecho de su Exercito, por su intrepideza del otro dia, y por el grande esfuerço con que peleò: aver dixo el Gran General de Polonia publicamente, que confessava no aver visto jamas me-

jores

tores Tropas, y dixo muy bien. Tienese por fixo perdiò el enemigo seis mil hombres. El Baxa de Siliseria que la prisionero del Gran General de Polonia. Hallose al nuevo Visir de Beda entre los muertos. Hago hazer la lista de los prisioneros para remitirla à V. Mageftad; pero ha la tora no se ha podido concluir, por hallarse mezclados en todo el Exercito. Era sin duda la flor de la gente que avia quedado al Gran Visir, y en todo hazian onze mil hombres. Hemos entrado en su Campo, y de nuevo debo dezir à V. Mageftad, que sus Soldados se han portado con gran generosidad, y desinteres; pues no se han desmandado en coger el mas minimo despojo. El Gran Visir, segun refieren algunos Prisioneros estava en Buda con quinze Baxaes, se han tomado muchas Banderas, y Atabales Turcos guarnecimos ayer à Barckam con quatrocientos Mosqueteros de las Tropas de V. Mageftad, &c.

Las cartas de Viena de 15. y 23. despues de referidas las nuevas, y grandes fiestas, que se avian hecho por el sucesso de BarcKam, añaden grandes esperanças, de que no serà el vltimo de este año: y que como pendiesse el lograr las de los viueres, y forrages, que necessitauan los Exercitos Christianos, trabajavan los Ministros Imperiales à todo tàrce, à prevenir en gran copia aquellas provisiones, y encaminar continuamente alguna porcion de ellas al campo de Strigonia, por el Danubio, como assimismo de medicamentos, aviendo el Rey de Polonia instado sobre ambas cosas. Avian llegado los prisioneros hechos en el mismo conflicto, y toma de BarcKam, y destinados al trabajo, que incessantemente se continuava, del reparo de las fortificaciones que avian padecido durante el Assedio, y de las que se añadian, para mayor resguardo de la Plaza. Aviendose acabado de sepultar los cadaveres, y limpiado el contorno de las inmundicias causadas del concurso de tanta gente Militar, con evidente riesgo de inficionar el ayre, se experimentaua vna mejoria notable en el achaque hecho antes contagioso de la dissenteria. Tambien començaua el Pais à lograr el fruto de la liberacion de la Ciudad capital, bolviendo los naturales ausentados durante la horrible plaga à componer lo que les arruinò; y como algunos Lugares quedaron casi enteramente despoblados, con averse los Tartaros lleuado cerca de sesenta mil personas, en la pronta, é improvisa invasion en toda la Provincia, vàn passando de otras, nuevos moradores à suplir la falta de los primeros: conque à toda priessa se và poniendo de semblante mas alegre, y recobrando el de la paz.

Para dar lugar à remediar lo que el Palacio Imperial padeció de la Artilleria, y Bombas de los Infieles que le tomaron por blanco principal de su infernal rabia, desfigurandole casi totalmente, passarà el Cesar, con toda su Augustissima Familia, y Corte, el Invierno en Lintz, y quizà mas tiempo, siendo contingente, que se reedifique, y ponga en mejor Forma, y mas amplea que antes el mismo Palacio. Pusose en deliberacion el passar de la Imperial Corte, por mas comodidad de habitacion, se transfiriesse à Praga; mas prevaleció el voto de no apartarse de las Austrias, y del Danubio, vena vital por donde se ha de subministrar el calor necessario à la Guerra de Vngria, à que tanto puede contribuir, la assistencia, y desvelos mas inmediatos de la Imperial Persona, y sus Consejos.

Los auisos mas frescos de Viena, despues de confirmar el Bloquéo de Neuheusel, añaden tenian en cartas de Croacia, que el Virrey de aquel Reyno, con los Croatos que avia podido juntar de aquella tan Catolica, como belicosa Nacion, la gente de los Condes Badiani, padre, y hijo, de los otros Condes de Erdendi, Herbeftein, y Nadasti (que hazian vn cuerpo considerable) deseosos todos de borrar su passado error con alguna hazaña importante, despues de reintegrados en la gracia de el Emperador, y hecho nuevo juramento de fidelidad se avia puesto sobre Carisa, Plaza fortissima, Metropoli de la Croacia; pero en esta ocasion con cortissimo Presi-

dio

dio, y desproueida de su mejor Artilleria, de que se valieròn los Turcos para el Assedio de Viena, y aviendose agregado à aquel Exercito vn gran refuerço de los Alemanes, que Militan en la Vngria Inferior, se aguardava vn feliz sucesso de aquella empressa.

Concluido lo que se ha visto de BarcKam, trataron los Directores de el Exercito Christiano (segun escriven de Lintz à 26. citando cartas del Campo de BarcKam de 20) de aprovechar la reciente Victoria, y consternacion de los Barbaros, procurando apoderarse de Strigonea, á cuyo fin, quedando aquel proprio dia varada vna Puente de Barcas sobre el *Danubio*, vna legua mas arriba de aquella Ciudad, estaua ya toda la Infanteria à la otra parte, y la iba siguiendo la Cavalleria, de la qual aviendose el Coronel Heusler de orden del Rey, anticipado con su Regimiento à reconocer la postura de los enemigos, si bien se avian adelantado sus partidas algunas leguas mas allá de Strigonia, no avia encotrado quien le hiziesse la menor oposicion, ni le diesse las noticias que buscaua, sino los Paysanos. Dixeronle que el Gran Visir se avia retirado, vnos que mas abaxo de Buda, otros que passaua las Puentes de OsseK. Los Christianos que venian à rendirse de Strigonia, asseguravàn aver los Turcos assolado los Edificios de la eminencia de Thomasberg, que domina al Castillo de la misma Ciudad, y retirãdose en él seiscientos de ellos á la orden de vu Baxá, no con intento de sufrir vn assedio, sino de conseguir vna honesta capitulacion. Que en la Ciudad estauan los naturales en general confusion, y alboroto. Avianles quemado los Polacos los Arrabales; otras cartas atribuyen à los Turcos este incendio. De todo lo qual se hazia juizio, que ni la Ciudad, ni el Castillo harian mucha resistencia. Lo qual confirman algunas cartas del mayor credito de Brusselas, que el Miercoles passado traxo vn Extraordinario de aquella parte al señor Conde de Mansfeld, Embaxador de su Magestad Cesarea al Rey nuestro Señor, de que se espera ver la confirmacion, y particularidades con el primer Ordinario del Norte, y entonces se participaràn al publico con alguna breve descripcion de la Ciudad misma, de su dignidad entre las de Vngrias, y de su Fortaleza, è importancia.

Entretanto se acabarà esta Relacion con la otra noticia (tambien de buena mano) de que el Gran Visir avia desamparado á *Buda*, dexando en ella solo dos Baxaes con dos mil hombres, fuerças muy desiguales à defender su dilatada circunferencia, y suplir sus descaecidas fortificaciones.

Incorporaronse al Exercito Polaco vnos 15U. hombres, entre Lituanos, y Cosacos, despues de aver derrotado en su camino junto à Arva vn gruesso de los rebeldes del TeKeli, y quitadoles 4. piezas de Artilleria. Aturdido el [illegible] deste nuevo golpe, asseguran embiò mensageros al Rey de Polonia, y [illegible] de Lorena, rogando por algunos dias de treguas para ajustar sus cosas; pues adizen algunas cartas, que apenas leyó el Rey la que le avian entregado, que la bolvio al portador, diziendole en voz, *Bolviesse á su amo, y le dixesse tuviesse entendido haria ahorcar à quien en adelante le traxesse otro recado, que el de aver TeKeli obedecido, y conformadose con lo que se le tenia prescripto en orden à restituirse à la obediencia, y gracia del Señor Emperador.*

Con licencia. Impresso en Sevilla, por *Thomas Lopez de Hato*, en las siete Rebueltas junto à la Imagen. Año de 1683.

